

Tore y la Aldea sobre Hielo Delgado

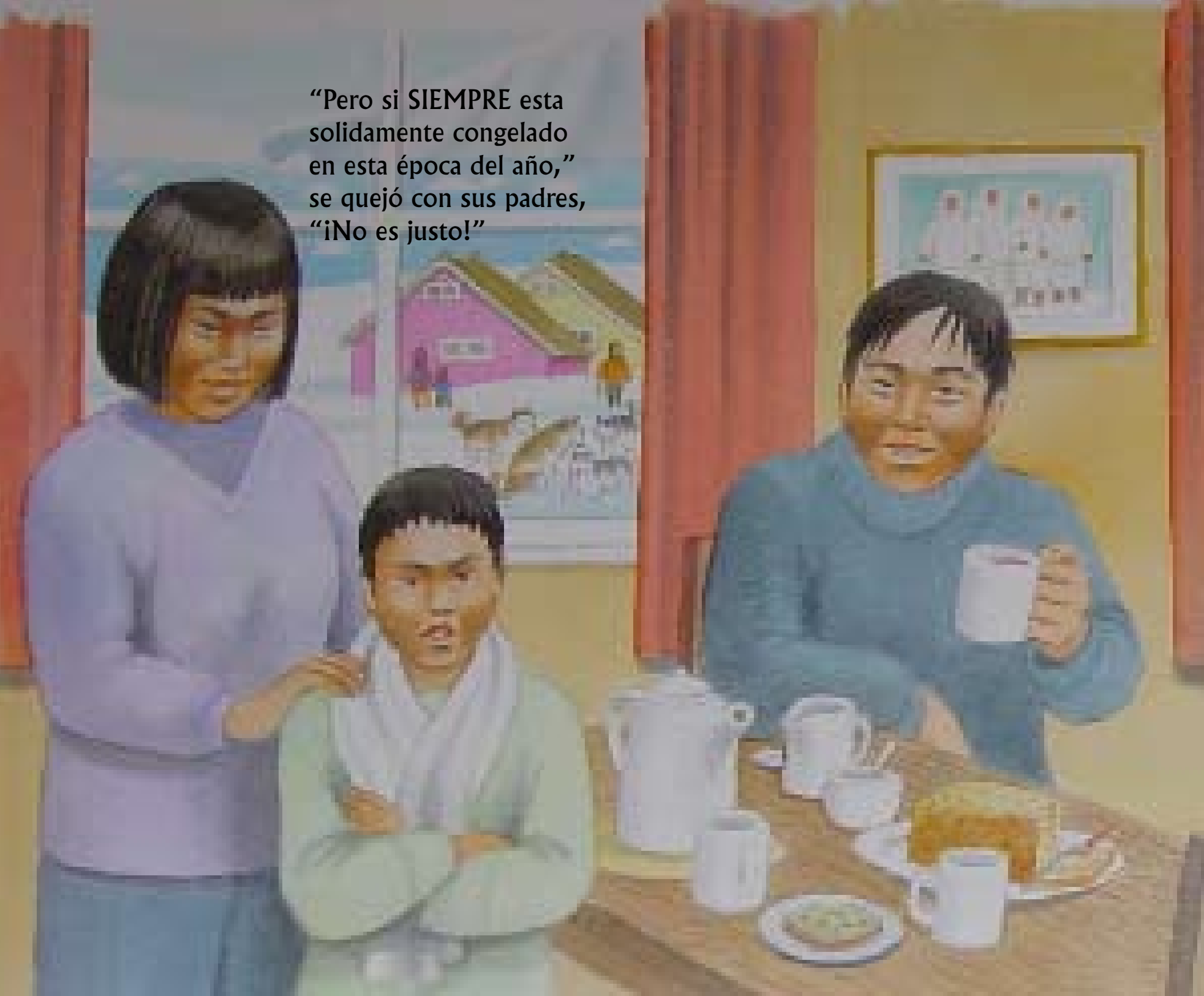


“¡Vamos a ganar...vamos a ganar!” le gritó Tore a sus perros mientras corrían a toda velocidad sobre el río congelado hacia la línea de meta. Él había entrenado con el trineo tirado por sus perros durante todo el invierno y esta carrera era la última antes de la final. Pero al momento en que su trineo se deslizaba a la orilla del río, el hielo se rompió dejando caer Tore al agua, poco profunda pero helada.

Los niños que miraban se rieron. Tore corrió a casa tratando de no llorar mientras apretaba sus puños de enojo.



“Pero si SIEMPRE esta solidamente congelado en esta época del año,” se quejó con sus padres, “¡No es justo!”





“Tienes razón” le dijo su madre, preparándole un baño caliente. “El hielo está cambiando. Ya no podemos fiarnos de él como solíamos hacerlo. Hoy en día hasta los cazadores experimentados caen a través del hielo. Así que no te avergüences.”

“Pero no es justo. Debí haber ganado,” insistió Tore.

El padre de Tore, con su exasperante despreocupación de siempre, dijo. “La pregunta es, ¿qué es lo que vas a hacer al respecto?”

“¡Jamás volveré a manejar un trineo!” estalló Tore.



Esa noche, cuando por fin el sueño cerró los ojos de Tore, este escuchó una voz. “Tienes derecho a estar enojado, Tore. Pero usa ese enojo para aprender y ver que puedes hacer.”

Tore vio a una mujer con arrugas, como olas, y el cabello ondulado, como algas marinas.

“Soy la que creó y la que cuida a las criaturas marinas - ballenas y morsas, focas y peces -. Algunos me llaman Sedna, la Madre del Mar. Pero no puedo ayudar a las criaturas marinas ni a las personas como antes lo hacía; no sola.”

“Este asunto es más grave de lo que piensas,” continuó ella.
“Toma tu trineo para que puedas averiguar más. Te enviaré unas señales.”


“¿Qué puedo hacer? ¡Sólo soy un niño!” Tore respondió.
Pero Sedna desapareció en la noche.



A la mañana siguiente, Tore enganchó a sus perros y se dispuso a salir para así aprender. Se dio cuenta de que unas áreas del permacongelado - terrenos permanentemente congelados - se habían derretido creando huecos en el suelo.

“Sedna me envió,” exclamó alguien sobresaltándolo.



A white owl is shown in flight, positioned in the upper right quadrant of the frame. The owl's wings are spread wide, and it appears to be looking towards the viewer. The background is a vast, open landscape covered in snow, with a clear blue sky above. The overall scene is bright and serene.

“Sí, acá estoy,” dijo un búho blanco desde las alturas.
“Me enteré que ayer tuviste un pequeño problema.”

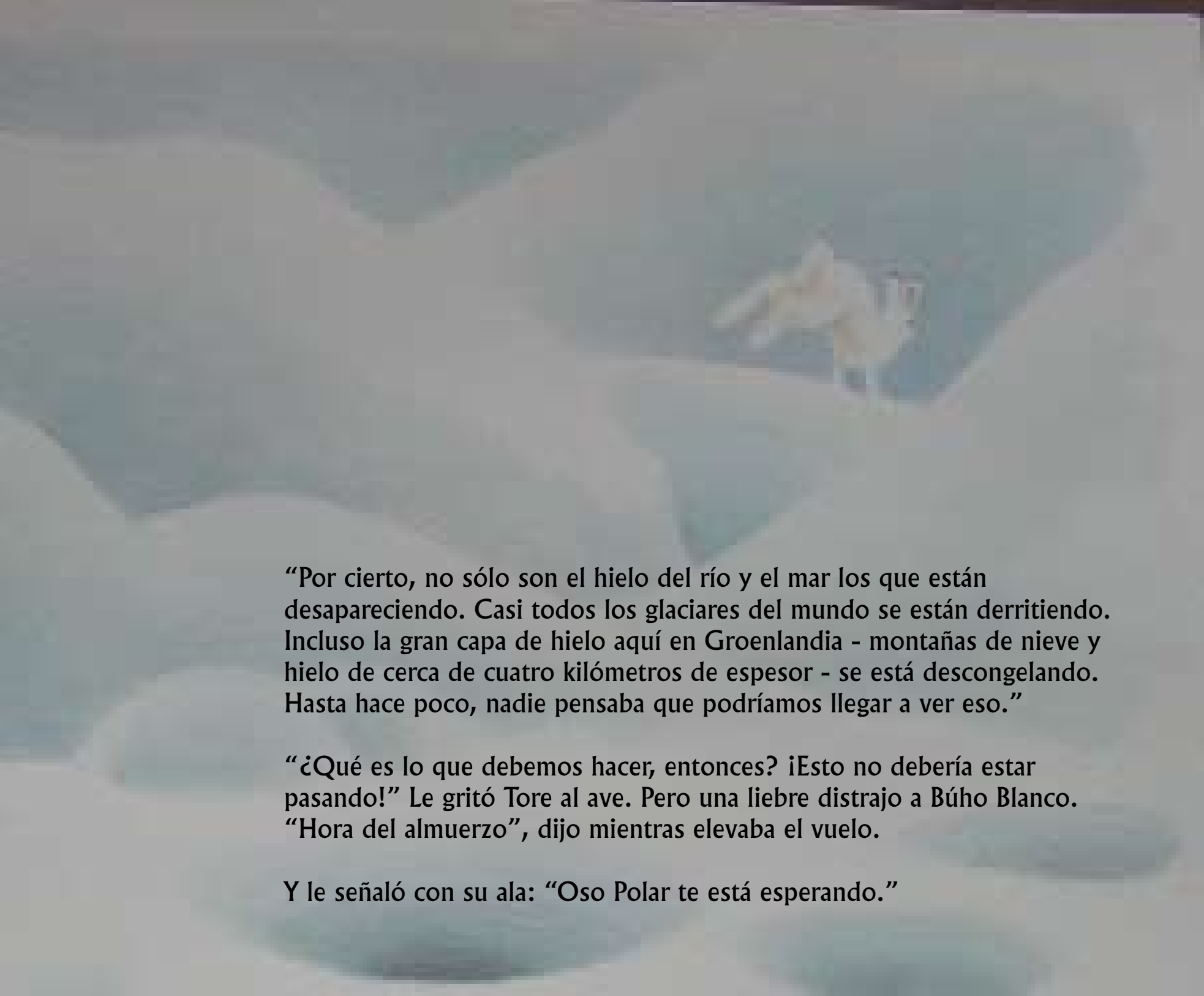
“Se supone que tú me deberías platicar de lo que sucede por aquí, no recordarme de mis problemas,” le reprochó Tore.

El búho descendió veloz al suelo. “El hielo se derritió en el río porque el planeta se está sobrecalentando. En el último par de décadas se han tenido los años más calientes, desde el momento en que la gente comenzó a realizar mediciones del clima. Los polos - aquí en el Ártico y en el Antártico - se están calentando casi el doble de rápido que en cualquier otra parte.”

“¿Y cómo es que voy a correr con mi trineo y mis perros?”



“Las carreras de trineo no deberían ser tu mayor preocupación,” dijo Búho Blanco. “Muchas cosas están cambiando y rápido. Algunas personas que cazan para vivir ya están sufriendo de hambre, pues las focas y las morsas están dirigiéndose al norte. Por aquí ya no queda suficiente hielo en el mar donde ellos puedan flotar. Todo tipo de gente tendrá que encontrar nuevas formas para ganarse la vida.”



“Por cierto, no sólo son el hielo del río y el mar los que están desapareciendo. Casi todos los glaciares del mundo se están derritiendo. Incluso la gran capa de hielo aquí en Groenlandia - montañas de nieve y hielo de cerca de cuatro kilómetros de espesor - se está descongelando. Hasta hace poco, nadie pensaba que podríamos llegar a ver eso.”

“¿Qué es lo que debemos hacer, entonces? ¡Esto no debería estar pasando!” Le gritó Tore al ave. Pero una liebre distrajo a Búho Blanco. “Hora del almuerzo”, dijo mientras elevaba el vuelo.

Y le señaló con su ala: “Oso Polar te está esperando.”

Tore dirigió su trineo hacia la costa. “¿Qué tal va la cacería?” le preguntó al Oso Polar.

“No muy bien,” contestó. “Tengo hambre. Necesito mantenerme sobre el hielo marino para cazar focas - esperando para atraparlas cuando salen a respirar -. Pero no hay suficiente hielo cuando lo necesito. El año pasado mi hermana quedó varada en la costa cuando el hielo se desprendió hacia el mar. Ella se murió de hambre.”



“Lamento mucho escuchar eso,” le dijo Tore. “Tú mismo te ves un poco delgado.”

“Lo sé y necesito la grasa para sobrevivir el invierno. De hecho, estoy preocupado por mi especie. Al parecer, dentro de un siglo ya no va a haber nada de hielo en el agua durante el verano... Puede que ya no tengamos mucho futuro.”

“Pero los osos polares han estado aquí desde siempre.”

Dijo Tore.

“¡En verdad que eso no es justo!”

“De cualquier forma, no somos los únicos,” continuó Oso Polar. “Ahora nuestro amigo el clima - del que animales, peces y todos han dependido por miles de años - está actuando de forma muy extraña, casi en todas partes. Parece ser que a lo largo de tu vida, muchos, muchísimos animales, peces y aves se extinguirán - desaparecerán - debido, en parte, a los cambios en el clima.”

Tore miraba fijamente al Oso Polar, quedándose sin palabras por la información que escuchaba.

“Pero no te preocupes,” masculló Oso Polar mientras se alejaba deslizándose. “Estoy seguro que a ustedes se les ocurrirá algo.”



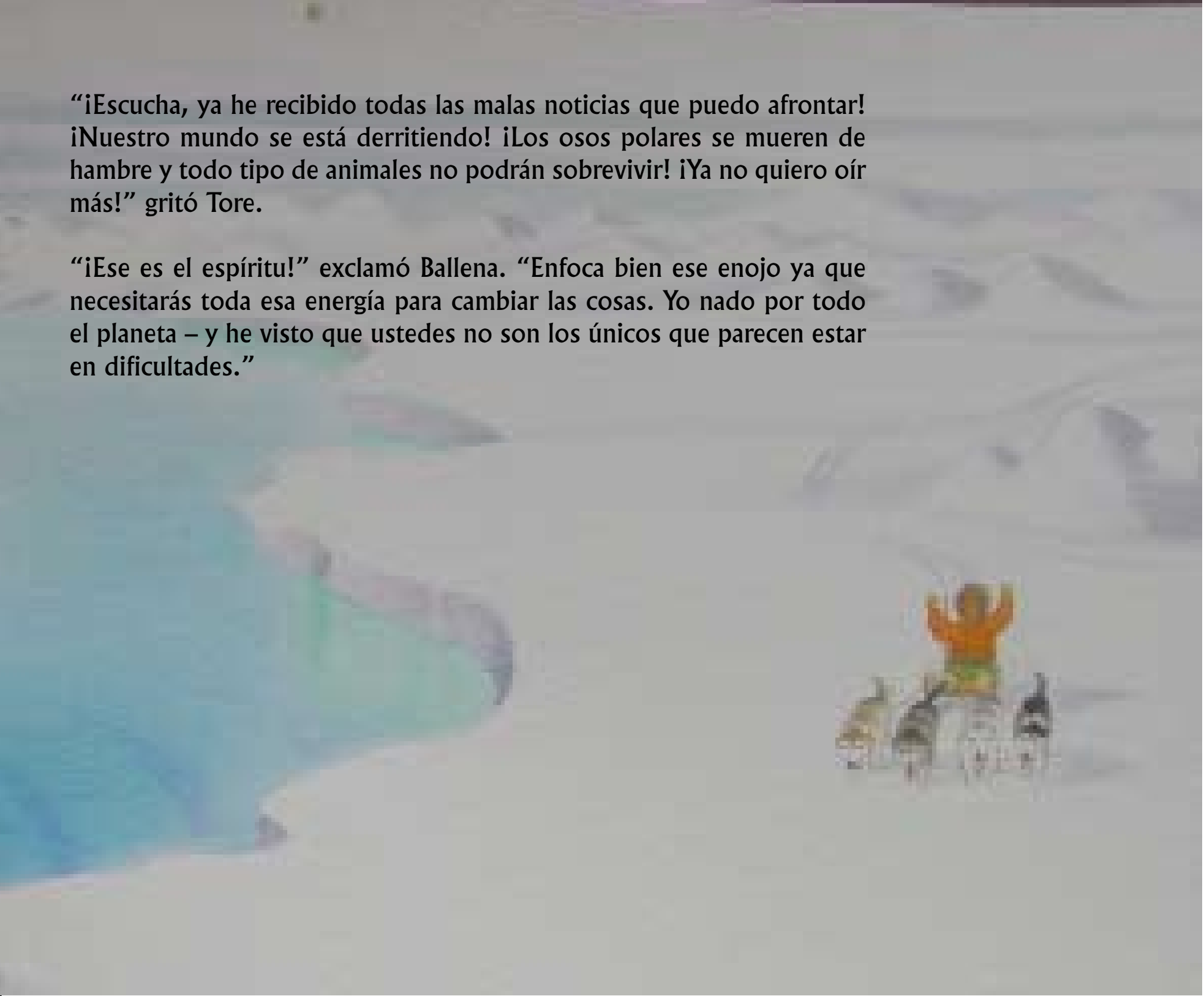
De repente, una gran fuente de agua surgió del mar y una ballena emergió. Antes que la ballena pudiera hablar, Tore dijo bruscamente, “Ya lo sé, ya lo sé. Sedna te envió.”

“¿Cómo lo adivinaste?” preguntó la Ballena.



“¡Escucha, ya he recibido todas las malas noticias que puedo afrontar! ¡Nuestro mundo se está derritiendo! ¡Los osos polares se mueren de hambre y todo tipo de animales no podrán sobrevivir! ¡Ya no quiero oír más!” gritó Tore.

“¡Ese es el espíritu!” exclamó Ballena. “Enfoca bien ese enojo ya que necesitarás toda esa energía para cambiar las cosas. Yo nado por todo el planeta – y he visto que ustedes no son los únicos que parecen estar en dificultades.”



Tore estaba a punto de enfurecerse aún más cuando la cara de Sedna apareció en su mente recordándole mantener la calma y tratar de entender.

“Con todo este hielo derritiéndose,” continuó Ballena “y por las temperaturas más cálidas, los océanos están creciendo. Eso significa que el nivel del mar está aumentando y podría inundar grandes ciudades a lo largo de las costas.”

“¡Caramba!,” exclamó Tore. “¿Acaso no vive mucha gente a lo largo de la costa?”

“¡Por lo visto has estado estudiando!” contestó Ballena. “Así es y, de hecho, son cientos de millones.”







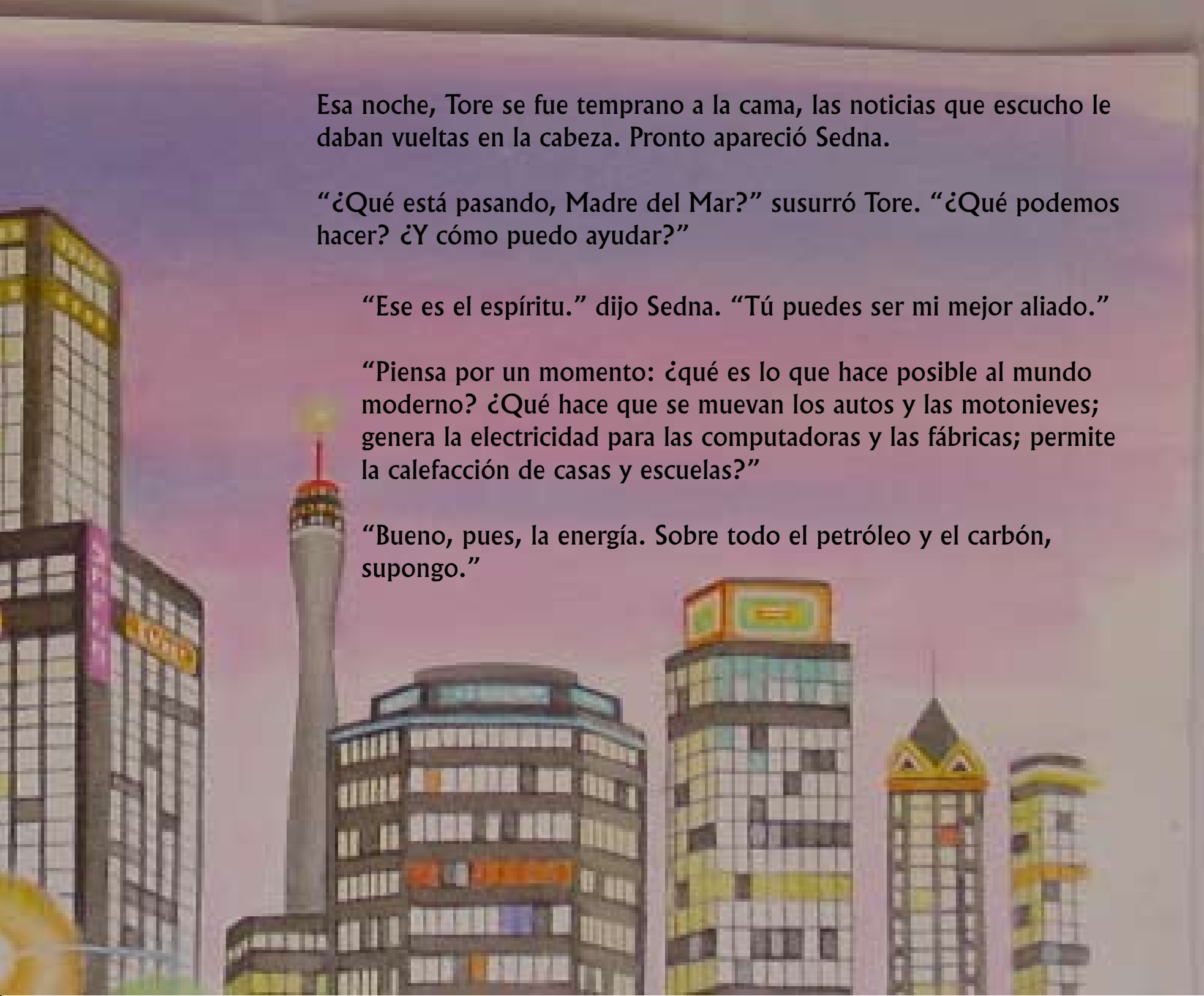
“Y más huracanes, tornados y otras cosas, que ustedes llaman ‘desastres naturales’, vienen en camino – y se están volviendo más violentos. Mientras tanto, algunas zonas de África y otros lugares se están haciendo tan secos que es difícil obtener alimentos.”

“Pero eso no es todo. Las corrientes oceánicas que circulan alrededor del planeta y que llevan calor consigo, podrían estar cambiando de dirección. Si lo hacen, ¡cuidado! Gran Bretaña podría congelarse, mientras en los Estados Unidos se estarían asando.”

“Nunca imaginé todo lo que está sucediendo,” dijo Tore afligido. “¿Hay algo, cualquier cosa, que un niño como yo pueda hacer?”

“Pensé que nunca lo preguntarías,” replicó la Ballena mientras se sumergía de vuelta en el mar, perdiéndose de la vista.





Esa noche, Tore se fue temprano a la cama, las noticias que escucho le daban vueltas en la cabeza. Pronto apareció Sedna.


“¿Qué está pasando, Madre del Mar?” susurró Tore. “¿Qué podemos hacer? ¿Y cómo puedo ayudar?”

“Ese es el espíritu.” dijo Sedna. “Tú puedes ser mi mejor aliado.”

“Piensa por un momento: ¿qué es lo que hace posible al mundo moderno? ¿Qué hace que se muevan los autos y las motonieves; genera la electricidad para las computadoras y las fábricas; permite la calefacción de casas y escuelas?”

“Bueno, pues, la energía. Sobre todo el petróleo y el carbón, supongo.”





“Correcto. Ellos nos ofrecen muchas cosas buenas; pero también se paga un precio. Al quemarse el combustible, este libera dióxido de carbono. Talar bosques y quemar leña – como muchas veces suele hacer la gente de los países pobres – también añade dióxido de carbono. El dióxido de carbono y otros gases atrapan el calor del sol, como una gran manta. De esa forma el planeta se sobrecalienta. Tan sólo unos cuantos grados pueden cambiar las cosas, como has podido observar.”

“Los países ricos utilizan – y desechan – una enorme cantidad de energía. Ellos manejan grandes autos. Hay demasiados automóviles en lugar de trenes y autobuses eficientes. Y esas luces y máquinas que requieren más electricidad de la necesaria. También los calentadores y climatizadores que siguen funcionando aún cuando no se les necesita...”



“Aquí usamos petróleo para producir electricidad con nuestro generador,” comentó Tore. “Paseamos en las motonieves que funcionan con gasolina. ¿Es eso parte del problema?”

“Una pequeña parte.” expresó Sedna. “Pero si quieres hacer algo, puedes comenzar aquí. Actualmente, algunas aldeas en el Ártico y en muchos otros lugares están instalando paneles solares para obtener electricidad del sol y modernos aerogeneradores para capturar la energía del viento.”

“Si todos usaran energía limpia, seríamos capaces de no empeorar el clima aún más.”





Una semana después Tore y sus perros compitieron en el Campeonato Juvenil. Estaba determinado a ganar. Tenía planes para el dinero del premio.

Para regocijo de Tore, sus perros llevaron el trineo suavemente por la última curva para cruzar por la línea de meta.

Aceptando su medalla, Tore agradeció a sus perros, a sus padres, a los animales guías – y, por supuesto, a Sedna.

“Voy a donar este dinero para comprar paneles solares y un aerogenerador para nuestra aldea,” anunció. “Podemos ser un modelo para la región.”

“Seguiré compitiendo para reunir dinero para la universidad,” continuó. “Quiero aprender cómo todos nosotros podemos usar la energía solar y otras energías limpias – en lugar de, simplemente, estar enojados porque el clima está cambiando.”

“Nuestra hermosa Tierra nos da todo lo que necesitamos, siempre y cuando hagamos nuestra parte. Y yo voy a hacer la mía.”



Algunos datos y cifras sobre el cambio climático.

- 1 La temperatura de la Tierra ha variado de forma natural a través de miles de años. Esto lo sabemos al estudiar los arrecifes de coral, los fósiles, los anillos de crecimiento de los árboles – y el aire atrapado en el hielo antiguo que se encuentra en las grandes profundidades de Groenlandia y el Antártico. Pero el calentamiento actual parece ser provocado principalmente por los humanos y está ocurriendo excepcionalmente rápido.
- 2 La atmósfera contiene actualmente un 33% más de dióxido de carbono, el principal gas del efecto invernadero, que lo que tenía hace 150 años. Fue por ese entonces que la gente comenzó a usar grandes cantidades de energía para abastecer a la Revolución Industrial en Europa y en los Estados Unidos de América (EUA).
- 3 Europa, Japón y EUA queman la mayor cantidad de combustibles fósiles y han emitido al aire la mayor cantidad de carbono. EUA produce por sí solo el 25% del dióxido de carbono que es emitido por los humanos.
- 4 La temperatura promedio de la superficie del planeta ha aumentado un grado Fahrenheit durante los últimos 30 años, y más en regiones como el Ártico. En Alaska, Canadá y Rusia el permafrost se está derritiendo. Caminos, ductos y cientos de construcciones han sido severamente dañados al irse deshielando y ablandando las tierras congeladas.
- 5 Modelos por computadora muestran que durante los próximos 100 años las temperaturas probablemente aumentarán un poco más – como si el planeta tuviese fiebre. Algunos lugares, tales como Siberia en el norte de Rusia, podrían ser más cálidos y fáciles de cultivar. Pero el ‘granero’ de EUA probablemente se agotará, interrumpiendo la labranza en ese lugar.
- 6 El cambio climático golpeará más fuerte a los países más pobres, a pesar de que emiten menos dióxido de carbono. La gente en África, por ejemplo, enfrentará más sequías y hambrunas relacionadas con ellas.
- 7 El nivel de los mares ya está aumentando y se espera que suba otros 15 a 95 cm en este siglo. Si las enormes plataformas de hielo de Groenlandia o del Antártico se deslizaran al mar, su nivel podría tener un salto hasta cerca de los 610 cm (20 pies). Los lugares que podrían desaparecer bajo las olas incluyen a las naciones de las islas del Pacífico, gran parte de Bangladesh, Shanghai en China, Lagos en Nigeria, Nueva York en EUA y muchas otras ciudades costeras.
- 8 La gente ya se está ocupando en bajar la ‘fiebre’ - principalmente al usar energías renovables en vez de combustibles fósiles. Los expertos piensan que para el 2030, las fuentes renovables podrían producir toda la electricidad que necesitamos.

- 9 Hoy en día, unos 2 millones de hogares utilizan la energía solar para producir la electricidad que ilumina sus casas. Cerca de 40 millones de hogares usan el sol para calentar el agua. Y millones más obtienen la energía del viento, sobre todo en Europa, EUA y la India. Escocia está capturando la energía de las olas oceánicas, mientras Islandia está obteniendo el hidrógeno del agua como una importante fuente de energía.
- 10 En Brasil, el etanol hecho de la caña de azúcar ha reemplazado el 44 % del petróleo del país. También en China, India y EUA se está empleando el etanol. En muchos países los automovilistas pueden elegir viajar en un vehículo abastecido en su mayor parte por baterías.
- 11 Desde Vietnam hasta Australia, de Kenia a México, la gente se está uniando para plantar árboles. Los árboles proveen de sombra, madera, frutas y otros productos - y pueden disminuir el cambio climático al absorber el dióxido de carbono.

¿Qué puedes hacer?

- 1 Plantar y cuidar los árboles. Formar o unirse a un club ambiental. Puedes hacer una 'auditoria' sobre el uso de la energía para averiguar cómo tu escuela podría ahorrarla y la posibilidad de emplear energía renovable.
- 2 Apagar los aparatos eléctricos, el calentador y el climatizador cuando no los estés usando. Las computadoras y otros aparatos electrónicos gastan energía aunque estén apagados - así que asegúrate de desconectarlos también.
- 3 Recicla papel, botellas y plástico, siempre que puedas. El reciclado ahorra energía en comparación con la utilización de materiales nuevos.
- 4 Utiliza tu Poder de Consumidor. Al comprar productos amigables con el clima - tales como focos y aparatos de uso eficiente de energía - se puede alentar a los fabricantes a cuidar el ambiente. Una menor cantidad de empaques también ayuda a ahorrar energía.
- 5 Camina, usa la bicicleta o toma el tren o el autobús. Sólo emplea el auto cuando lo necesites. Los autos contaminan mucho más dióxido de carbono, por persona que el transporte público.
- 6 Escríbele a tus líderes políticos y autoridades. Presenta tu petición para tener autos más limpios, un mejor transporte público o energías renovables.

